

## What's Confusing – by Willie Fitzgerald

In the aisle with canned vegetables, pickles, tomatoes, and pasta sauce, they reached their mutual breaking point.

I don't understand, she said. I don't understand why you would feel that way about what I said.

I didn't say that I felt that way, he said. I said that I felt you were misconstruing what I had said in response to it.

It?

What you said before that.

Why can't you just tell me what you mean?

What you feel.

Because I don't think that I have to do that all the time, he said.

But that is *crazy*.

No, he said, shaking his head quickly and drawing out the 'o' a little.

It is *crazy*, she said again. Neither of them had stopped walking through the store. Nor had they stopped picking out groceries. In the midst of their argument, one of them would hold up something and the other would nod in confirmation, shake their head in refusal, or shrug in 'It'll have to do.'

So:

I don't feel that I need to tell you every single thing that's happening in my head, he said.

She grabbed a bag of chips.

And I feel like, he nodded at the chips, that's completely my right. To have that sort of privacy.

So it's a matter, she put the chips in the cart, of privacy.

Yes, he said.

Which I get! Which I get.

Then why are you, he grabbed some salsa, so angry?

I'm not angry!

She shook her head at the salsa.

Then what, he grabbed a different, hotter salsa, is this that we're doing right now?

## Lo incomprendible – traducción de Sara Nogueira Lago

En el pasillo de las conservas, entre verduras, encurtidos, tomate y salsas, la tensión entre los dos alcanzó su punto más álgido.

No lo entiendo, dijo ella. No entiendo por qué te tomas así lo que dije.

No dije que me lo tomase así, contestó él. Dije que me parecía que estabas malinterpretando lo que *había dicho* respondiendo a *lo otro*.

¿A lo otro?

A lo que habías dicho antes de eso.

¿Por qué no hablas claro? ¿Por qué no me dices lo que sientes?

Porque no creo que te lo tenga que decir todo siempre, dijo él.

Pero eso no tiene *ningún sentido*.

Sí, contestó él, sacudiendo la cabeza de arriba abajo y prolongando la «i» ligeramente.

No tiene *ningún sentido*, repitió ella. Ninguno de los dos había dejado de caminar por el supermercado; seguían haciendo la compra. Sin dejar de discutir, uno de ellos cogía algo y se lo enseñaba al otro, que asentía o negaba con la cabeza en señal de aprobación o rechazo, o se encogía de hombros como diciendo «es lo que hay».

Continuaron:

No creo que tenga que contarte absolutamente todo lo que se me pasa por la cabeza, dijo él.

Ella cogió una bolsa de tortillas.

Y creo que, asintió a las tortillas, estoy en pleno derecho de no hacerlo, de tener ese tipo de intimidad.

Así que es un problema, metió las tortillas en el carro, de intimidad.

Sí, contestó él.

Vale, ¡lo entiendo! Lo entiendo.

Entonces ¿por qué, cogió un bote de salsa, te cabreas tanto?

¡No me cabreo!

Hizo un gesto de rechazo a la salsa.

Entonces ¿qué —cogió otra salsa, más picante— estamos haciendo ahora mismo?

It's an adult conversation. She nodded at the hotter salsa. He put the salsa in the cart.

Earlier that evening there had been a vivid nuclear sunset, and they had walked together out into the flat, laboratorial light. Their neighbors had come out of their houses, too, and for the fifteen or so minutes before night descended everyone they saw had the same look of bemused revelation, as though the pavement, the curb, and the ratty yucca plant in the small traffic circle had taken on a heretofore unobserved color or dimension. People had taken pictures with their phones and greeted each other with uncharacteristic animation.

There's some sort of weather phenomenon behind this, he had said eventually. Something about the clouds and their altitude and moisture content, probably.

She had shrugged. Undoubtedly that was true, that there was some sort of meteorological explanation, but it had seemed beside the point.

Now they were in a different kind of light, in the shadowless fluorescence of the frozen aisle, and she had had enough. She said as much:

Sometimes I feel like, 'Fuck this.'

About this? He made a loop between them with his hand.

Sure, she said, holding some frozen corn over the cart.

Sometimes you feel like 'Fuck this,' he said back to her again, nodding at the corn. The corn made a 'thwap' noise as it hit the plastic grating of the cart.

Is that wrong? Is it wrong to be honest about that? she said.

No, he said. No, it's not *wrong*.

A woman at the end of the aisle with an empty cart started taking out bags of ice. The woman would lift and smack the bag onto the floor of the grocery store, breaking the large ice chunks into smaller pieces.

Estamos manteniendo una conversación madura. Asintió a la salsa más picante, y él la puso en el carro.

Aquella misma tarde había habido una puesta de sol impresionante, el cielo tenía un aspecto posnuclear; y los dos habían caminado juntos bajo aquella luz tenue, como de laboratorio. Sus vecinos también habían salido, y durante unos quince minutos antes de anochecer todos tenían la misma mirada de incredulidad; como si el pavimento, el bordillo, y la planta de yuca marchita de la glorietta hubiesen adoptado un color o dimensión insólitos hasta ese momento. La gente había hecho fotos con sus teléfonos, y se habían saludado con una alegría inusual.

Tiene que haber algún tipo de fenómeno atmosférico que explique esto, había dicho él finalmente. Probablemente tendrá que ver con la altitud de las nubes y la humedad que contengan.

Ella se había encogido de hombros. Sin duda aquello era cierto, había algún tipo de explicación meteorológica, pero le había parecido que no venía al caso.

Ahora se encontraban bajo una luz diferente, bajo la fluorescencia privada de sombras del pasillo de los congelados. Ella estaba harta, y acabó por estallar:

A veces pienso: «A la mierda con esto».

¿Con esto? Él trazó una línea entre los dos con el dedo índice.

Sí, contestó, sujetando una bolsa de maíz congelado sobre el carro.

A veces piensas que «a la mierda con esto», le dijo, asintiendo al maíz, que hizo un ¡paf! al golpear la rejilla del carro.

¿Te parece mal? ¿Te parece mal que sea sincera sobre el tema?

No, dijo él. No me parece *mal*.

Al final del pasillo, una mujer con el carro vacío empezó a sacar bolsas de hielo del congelador. Levantaba cada bolsa y la golpeaba contra el suelo del supermercado, haciendo trizas los trozos de hielo más grandes.

She said, But so what's confusing—  
The woman smacked the ice bag down.  
She started again: Sorry. What's confusing—  
The woman smacked one bag down again,  
grabbed another bag.  
What's confusing—  
And every time she would begin to say  
something, every time she said,  
What's confusing—  
The woman would smack another bag of ice  
down, abbreviating her attempt to straighten things  
out.

Ella dijo: Lo que me parece incomprendible  
es...  
La mujer golpeó una bolsa de hielo contra el  
suelo.  
Ella volvió a empezar: Perdón. Lo  
incomprendible...  
La mujer volvió a golpear una bolsa contra el  
suelo y cogió otra.  
Lo incomprendible...  
Y cada vez que intentaba hablar, cada vez  
que decía:  
Lo incomprendible...  
La mujer golpeaba otra bolsa de hielo,  
frustrando sus esfuerzos por dejar las cosas claras.